

Filmación de evocaciones

A la memoria de Nicias Teologhu

Nicias de benevola mirada,
fuiste soldado del catorce
con la vela de muerte entre las manos.
Corazón de molino en Contepec
lleno de aventuras y presagios:
un jinete sin cabeza que asalta los tesoros
y baja a galope por calles empedradas.
Los traficantes se ocultaban con alcohol y tabaco
entre huertas de perales y membrillos.
Hombre de milagros y favores
de la guerra y sus alianzas.
Todo lo que decías se cumplía
como si algún hechicero te previniera del futuro.
Los gatos saltaban por los aparadores de la tienda
y los campesinos se acercaban a escucharte;
tenías un cine lleno de romanticismo,
era cálido, templado por visiones y nostalgias.
Nos alumbrabas el rostro con una linterna
cuando los gritos de niños interrumpían la escena.
Un día la que nació sin estrella
te vio marcharte en el color azul de tus ojos,
ya no la viste hacer con sus lágrimas una cruz de madera
y dejarla despacio sin que nadie lo notara
en el panteón de tu pueblo. ◇